



mirada pública

Segundo tiempo para Piñera

■ **RESULTA AL** menos curioso que el título de la reunión de gabinete de este lunes fuera "El segundo tiempo para el gobierno". Algunos han señalado que es conveniente desde el punto de vista del marketing y de la percepción ciudadana proponer ya los grandes "temas país" y salir de la contingencia del día a día. El segundo tiempo vendría a representar un nuevo aire y desafíos más importantes para un agotado gabinete enfrascado en las emergencias cotidianas. Además, de pasada, "lanzar" un "segundo tiempo" como concepto mejoraría los números de las encuestas que no han favorecido la imagen que el país mantiene del presidente.

Siendo ingeniero comercial de formación podría avalar dichos argumentos técnicos. Pero, como ser humano y ciudadano enamorado de mi país, no termino de convencerme que el primer tiempo (entendiendo que el de la emergencia y la reconstrucción post terremoto) haya terminado. Creo, además, que resulta muy desafortunado darle una especie de término comunicacional a la reconstrucción, como si de un producto de consumo masivo en retirada se tratase.

Basta una mirada simple, repartición por repartición, y es evidente que no se ha jugado para nada un primer tiempo digno de cerrarlo en algo. Vivienda, Obras Públicas, Transporte y Salud (sólo por mencionar algunos) recién empiezan a proponer algunas medidas concretas de acción de mayor alcance.

Es cierto que los niños volvieron a clases y las mediaguas están enfrentando el invierno y que ambas cosas, para una persona o una familia que lo ha perdido todo, son esenciales para sobrevivir. Sin embargo, es muy arriesgado contraponer la agenda de emergencia a una "Agenda País", como si de dos problemas completamente distintos se tratase. La separación de ambos temas, aunque sea sólo semántica o de marketing, podría dar a entender la existencia de dos realidades distintas, dos administraciones diferentes y porque no decirlo dos Chiles distintos. El del terremoto y el del día a día corriente.

Hace algunos meses asistí en Casa

de Piedra a una conferencia para empresarios que dio el Padre Nicolas Buttet, un abogado y diputado del parlamento suizo quien dejó todo para vivir como ermitaño y reflexionar sobre nuestra sociedad actual. En su conferencia subrayó la gran amenaza de la falta de unidad en la vida de las personas. Y dejó entrever que un discurso público que divida los contextos sociales no es algo humano. Toda persona está intrínsecamente unida a su realidad histórica, familiar, social y comunitaria y si bien se pueden distinguir, no se pueden separar.

Creo que el terremoto nos dio la oportunidad notable de sentirnos unidos como país y no veo problemas en plantear desde ahí una única "reconstrucción" social y económica de largo plazo.

Trabajar simultáneamente en lo urgente y en lo trascendente es hacer las cosas en materia de gobierno de una forma realmente innovadora.

Por lo mismo, el desafío del gabinete, a mi juicio, es preocuparse menos de la imagen diaria del gobierno y de las encuestas y ser consecuente con una única "Agenda País", esa que Chile votó mayoritariamente en enero de este año.

La unidad y perseverancia, más que los esfuerzos particulares, como parece estar demostrándolo el mundial de fútbol, es lo que con mayor probabilidad asegura que esta administración termine ganando pasado el minuto 90.

Ph.D. Prof. titular Cátedra de Capital Humano
Embotelladora Andina ESE-U. de Los Andes



Rafael Mies

El desafío del gabinete es preocuparse menos de la imagen diaria del gobierno y de las encuestas y ser consecuente con una única "Agenda País"